

LO DEL "MAINE"

Lo que dice un técnico yankee.

El notable químico Mr. Alger, encargado de todo lo relativo a explosivos en el departamento de marina de Washington, ha emitido respecto a la catástrofe del *Maine*, la siguiente opinión, que en los actuales momentos tiene excepcional importancia por tratarse de persona cuyos conocimientos profundos en la materia de que se trata, son universalmente reconocidos.

Afirma Mr. Alger que no puede haber torpedos que produzcan una explosión ni parecida siquiera, a la que ha ocasionado la pérdida del acorazado norteamericano.

Entre los infinitos casos que se pueden citar—dice el químico yankee—de explosión de torpedos fijos o automáticos en el fondo de un buque, no hay uno sólo en el que no se haya producido, ya en el citado fondo, ya en un costado del barco, un gran boquete que ha dado entrada al agua, siendo causa de que aquél se vaya inmediatamente a pique.

En cambio todas las explosiones que se han producido en los paños de la pólvora, afectan los mismos caracteres de la del *Maine*.

Es natural, que al practicar investigaciones respecto a esta última, se busquen no las causas improbables, sino aquellas contra las cuales ha habido que tomar precauciones en otras ocasiones.

La más lógica y natural de todas es la que se haya producido un incendio en las carboneras o en cualquier otro depósito de combustible.

Muchos buques norteamericanos han estado a punto de volar, y bien reciente está lo ocurrido con el crucero *Cincinnati*, en el que un incendio iniciado en las carboneras se propagó a los paños, cuyos revestimientos de madera comenzaban ya a arder.

La serenidad de sus tripulantes y la rapidez con que se procedió, evitó seguramente una catástrofe igual o muy parecida a la del *Maine*.

CONSEJO EN PALACIO

Se ha celebrado bajo la presidencia de la Reina Regente.

El Sr. Sagasta, en su discurso de política interior y exterior, ha hecho una minuciosa relación de las últimas noticias recibidas de los Estados Unidos y de Cuba, las cuales permiten al orador no abrigar la esperanza de que se aconteciera por algún tiempo un caso de tal magnitud que necesite del concurso de las Cortes.

Por otra parte, el ministro de Hacienda tiene ultimados los trabajos necesarios para adquirir recursos suficientes con que atender a los gastos de la campaña de la Gran Antilla.

Con estos preparativos y seguridades, el Gobierno ha resuelto disolver las actuales Cortes y convocar otras, para lo cual muy en breve se someterá el oportuno decreto a la real firma.

El Sr. Sagasta ha expuesto también a S. M. las fechas de las elecciones generales y reunión de las nuevas Cortes.

A continuación fueron leídos algunos telegramas relativos a la visita a Nueva York del acorazado *Vizcaya* y casi todos los ministros han participado a S. M. el estado de los asuntos principales de sus respectivos departamentos.

La Reina firmó después los siguientes decretos:

Trasladando a don de Cartagena al que lo es de Cuenca, D. Juan Gallardo y Jiménez.

Promoviendo a canónigo de Calahorra al benedictino de la misma, D. Manuel Salomé.

Idem de la colegiata de Logroño a D. Cristino García Ruiz.

Idem capellán de Reyes de Granada a D. José Calvo Flores y Morales.

Nombrando presidente de la Audiencia provincial de Barcelona a D. León Bonell.

Idem id. de Santander a D. Eduardo Serrano.

Trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia de Castellón, a D. Ismael González.

Idem id. a la de Tarragona, a D. Diego Carril.

Indultando de la pena de cadena perpetua por la inmediata, a José Antonio y Juan Moreno Fabregat y Pedro López Moya.

Nombrando deán de Cádiz a D. Manuel Pérez Ramírez.

Facultando al Ayuntamiento de Madrid para extender cédulas por cantidades determinadas que sirvan de pago a aquellos dueños de expropiaciones del ensanche que acepten cobrar en la referida forma.

Concediendo varias cruces.

ACABO EL PROCESO

CONTRA ZOLA

SERVICIO ESPECIAL DEL HERALDO

Telegramas de nuestro corresponsal.

Habla Clemenceau.—Deliberación de los jurados.—Las preguntas.—Veredicto afirmativo.—Los jueces de derecho y la sentencia.—Manifestaciones contradictorias.

París 23 (11 m).

Se reanuda la sesión y el presidente concede la palabra a Clemenceau, en calidad de defensor del general del periódico *L'Aurore*.

Empieza Clemenceau, diciendo que al principio creyó, como todos, que Dreyfus era culpable del delito que se le imputaba; pero después ha cambiado de opinión y sin género alguno de duda lo cree inocente.

La autoridad que nos envía—dice el abogado—fue disipada por la luz de la verdad, quisimos entonces que ésta respaldara y que la justicia, el más hermoso ideal del hombre se impusiera, pero esto era más difícil de realizar.

El pueblo confía en los jueces para la aplicación de las leyes; los soldados, en cambio, las impugnan, y por consiguiente algunos hombres vienen a tierra la admirable organización social.

Aquí no se nos ha dejado hablar, y por haber intentado decir que el Ejército se ha equivocado, se nos acusa de haberlo insultado. Nosotros no hemos insultado a nadie.

Desde hace veintidós años venimos demostrando la mala fe que hay en la obra de Francia, que busca el ideal de la justicia y la reforma de los errores.

Menester es que seamos fuertes, pero también lo es que seamos justos. De otra manera se dará la razón a los que aseguran que la sociedad civil se opone a la sociedad militar. Menester es que seamos justos y que seamos fuertes, y que se mantengan unidos en la mutua confianza.

Pero esa confianza no excluye la intervención y la fiscalización de todos los actos que ejerce el Ejército, porque si así no fuera habríamos derrocado la intangibilidad del altar para sustituirlo por otra infinidad más grosera: la intangibilidad del poder.

Al ocuparse del Consejo de guerra, dice:

—Precisamente el proceso más indicado para verse a la luz del día, se ha verificado a puerta cerrada.

¿Qué procedimiento es éste mediante el cual se encuentran documentos condenatorios de años después de pronunciada la sentencia?

Ciertamente que no merece esa justicia el pueblo francés.

Se ha mencionado aquí varias veces la sanidad de la cosa juzgada; mirad, señores jurados, ese Odré colocado aquí para recordar el más monstruoso de los errores judiciales.

Clemenceau termina diciendo:

—Y así a propositum del veredicto. Muchos franceses dicen que es posible que Dreyfus haya sido condenado injusticia, pero que lo ha sido por justicia, y eso basta. Pues bien, no esos sofismas de la justicia en buenos en los tiempos de Luis XIV. El pueblo francés bailó sobre las ruinas de la Bastilla, pero conservamos esta Bastilla de la razón de Estado, de esa razón que por medio de la guillotina detuvo un movimiento nacional.

—Declaro en nombre del pueblo francés, que es menester que haya justicia hasta para los jueces.

—Nosotros comparecemos ante vosotros, jurados de Francia. Vosotros comparecéis ante la historia.

Estas palabras son acogidas con grandes protestas, que originan un tumulto espantoso. Acabado el informe de Clemenceau, rectificaron el fiscal y Labori.

En seguida pasaron a deliberar los jurados, permaneciendo reunidos por espacio de cuarenta minutos.

Las preguntas sometidas al Jurado eran dos, a saber:

«¿Es culpable Perreux de haber incurrido en difamación contra el primer Consejo de guerra, publicado en *L'Aurore*, el día 13 de Enero del corriente año, un artículo firmado por Zola que contenía los siguientes párrafos? (Se citan éstos):

«¿Es culpable Zola de haber utilizado a Perreux medios para cometer difamación?»

El veredicto emitido por el Jurado ha sido afirmativo.

Zola, al esconder la contestación de los jurados, no pudo ocultar la impresión que recibía su ánimo, y exclamó:

«¡Son unos canibales!»

El tribunal retiro a deliberar por espacio de cinco minutos, al cabo de los cuales reaparecieron los magistrados de derecho, leyendo el presidente la sentencia.

Por ésta se condena a Zola a un año de prisión, y a Perreux, el gerente del periódico *L'Aurore*, a cuatro meses. Además son ambos condenados a satisfacer una multa de 3.000 francos.

Conocida la sentencia, se levantó la sesión.

Al aparecer Zola en los pasillos del Palacio de Justicia sus amigos le rodearon y abrazaron.

En la Plaza Dauphine fué acogida la presencia del general Gouze por la multitud con una ruidosa ovación y vivas al Ejército y a Francia.

Después del veredicto.—La prensa de hoy.—Homenajes a Zola.—La apelación.

París 24 (11 m).

La prensa de hoy se felicita en general del veredicto, no por pasión de venganza ni de odio, sino por patriotismo y por el honor del Ejército.

La abstención de Zola—dicen algunos periódicos—hubiera sido una bofetada al Ejército y al país, en el que todos los franceses deben agruparse y gritar solamente viva Francia y viva el Ejército.

Zola ha pasado la velada anterior en casa de sus amigos, regresando a su domicilio a la una de la mañana.

Son infinitos los telegramas que ha recibido el extranjero, y son muchas también las personalidades importantes que se han inscrito en las listas colocadas en su domicilio.

Hoy decidirá Zola si ha de apelar ó no contra la sentencia pronunciada.

(DE LA AGENCIA FABRA)

París 23.

Durante el tiempo que invirtió la deliberación del Jurado, la multitud se hallaba inquieta é impaciente.

Al conocer, a las siete próximamente, el veredicto, rompió en gritos de viva el Ejército! y abajo Zola!, produciendo una escena delirante, mientras Zola repetía: ¡canibales!

En el momento de salir de la Audiencia los generales, los vítores a los mismos y al Ejército rodearon.

Zola salió del local a las siete y cincuenta minutos entre clamores, injurias y amenazas; pero los guardias de Seguridad protegieron el coche que le conducía.

Es objeto de vivos comentarios el hecho de que el tribunal haya aplicado el máximo de la pena.

A la salida ha habido animadas discusiones, que han degenerado en disputas entre el público.

La policía ha detenido a dos individuos.

(DE LA AGENCIA FABRA)

MARINOS Y BARCOS

Según telegramas oficiales recibidos en el ministerio de Marina, las autoridades de Nueva York han devuelto la visita al comandante del *Vizcaya*, Sr. Eulate, a bordo de este buque, siendo recibidos con los honores correspondientes y saliendo todas muy complacidas.

También dice el referido telegrama que se han dado las gracias a dicho comandante por la parte que tomó en la fiesta nacional del aniversario de Washington.

Ayer fondearon en el arsenal de la Carraca (Cádiz), sin novedad y con mar llena, los torpederos *Azor*, *Rayo* y *Ariete*.

Ha fondeado en Falmouth en su viaje a España, sin novedad a bordo, el cazatorpederos *Proserpina*.

El comandante de fragata D. Federico Capdevilla ha sido destinado al apostadero de la Habana.

Ha pasado a continuar sus servicios al departamento de Cartagena el primer médico D. Juan Navarro y Canizares.

—Hay se ha firmado el nombramiento de comandante del torpedero *Azor* a favor del teniente de marino D. Claudio Álvarez González, que presta servicio en el *Valde*, pasando D. Rufino Equino, actualmente jefe de dicho buque, al departamento de Cartagena.

—Se ha concedido el retiro al maquinista mayor de primera D. José Palomino Ramírez.

Esta tarde se ha despedido del ministro de Marina el general Albareda, recientemente nombrado jefe de Marina en Sevilla, para donde saldrá en breve.

—Disposiciones ministeriales:

Nombrando comandante de marina de la estación naval de Isabela de Basilan, al teniente de marino de primera D. Arturo Marengo y Gualter, en relevo de D. Eduardo Vargas.

Disponiendo quede en el puesto de superintendente de la 6.ª del actual, el teniente de marino de primera D. Vicente Cuervo y Lanreño, nombrado gobernador de Bulacán.

Nombrando redactor traductor del depósito hidrográfico, al teniente de marino de primera don Balduino Vega de Seoane.

MANIOBRA DE BOLSA

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

París 24 (3 t).

El exterior español ha experimentado hoy una baja de importancia, atribuida a órdenes de venta procedentes de Londres que se suponen motivadas por el rumor difundido en Bolsa acerca del resultado desfavorable a España que ofrece la investigación relativa a las causas de la catástrofe del *Maine*.

(DE LA AGENCIA FABRA)

París 24.

La renta francesa demuestra gran debilidad en la Bolsa de hoy, habiéndose cotizado a 103,80.

En cambio el exterior español tiene una baja muy importante, habiendo perdido 62 céntimos en el espacio de dos horas.

La causa de este descenso son los telegramas de Londres acusando una gran baja en dicho valor por motivo de complicaciones entre España y los Estados Unidos.

Los jingostas fomentan la agitación en aquel país propagando las más absurdas especias sobre la catástrofe del *Maine*.

Esta agitación se ha reanudado a juzgar por los despachos que se están recibiendo.

SUCESOS DEL DIA

Amenazas.—Un guardia civil, de servicio en la legación de los Estados Unidos, fué insultado y amenazado de muerte ayer tarde por una mujer, la que, al ser detenida, según manifestó ella, cierta cantidad de dinero.

La belicosa areofores quedó a disposición del Juzgado de guardia.

Incendio.—de una peluca.—José López Sevilla, de veintidós años de edad, tuvo la desgracia al encender un cigarro en la Ronda de Toledo de que se le prendiera fuego la peluca de estopa con que iba disfrazado, resultando con varias quemaduras de primero y segundo grado en la cara y manos, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

Caida.—En la cuesta de San Vicente se cayó del carro en que iba montado el carretero Ruperto García Sáez, de cincuenta y siete años de edad, ocasionándose dos heridas leves en la cabeza.

S. M. la Reina, que pasaba en coche por aquel sitio, descendió del carruaje y entregó 10 pesetas al herido, ordenando que se le pasara la cuenta.

de los gastos que ocasiona el infeliz obrero hasta su completa curación.

Ruperto García fué auxiliado en la Casa de Socorro del distrito de Palacio, pasando después a su domicilio.

Sustracción.—Antonia Alfonso, de veintidós años de edad, fué detenida ayer por haber sustraído de un establecimiento de la calle de la Montera, abusando del nombre del dueño de la casa en que había servido hasta hace pocos días, un muestrario con 24 medallas de oro.

Estas fueron recuperadas en una tienda de la calle de Preciados, donde las había empeñado la Antonia por 30 pesetas.

PROVINCIAS

(SERVICIO TELEGRÁFICO DEL HERALDO)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Fábrica de moneda falsa.

Barcelona 23.

La policía ha descubierto una fábrica de moneda falsa en una tienda del barrio de San Pedro, encontrando en ella monedas de un duro y de medio duro falsas.

Mientras se practicaba el registro presentáronse cinco sujetos que eran detenidos, ocupados en hacer billetes falsos de 50 pesetas con el busto de Goya, y duros también falsos.

El Juzgado interviene en este asunto.

R. I. P.

Sevilla 23.

Ha fallecido repentinamente la baronesa de la Vega de Hoz, esposa del exgobernador D. Emilio que Leguina, que goza de gran popularidad y prestigio en Sevilla.

La muerte de dicha señora ha producido general sentimiento.

Una peregrinación a Roma.—Tropas a Ouba.

Barcelona 24.

Ha marchado a Roma la peregrinación mejicana llegada recientemente.

Van llegando reclusas que embarcarán mañana en el *Monserat* con destino a Cuba.

Aves decomisadas.—Cambio de presidentes.

Valencia 24.

La Guardia civil ha decomisado hoy anualmente en la estación más de 2.000 aves, facturadas fraudulentamente para Barcelona y otros puntos.

Mañana es esperado el nuevo presidente de esta Audiencia, Sr. Santa Oalla.

El anterior, Sr. Lahoz, trasladado a Zaragoza, saldrá el lunes para dicho punto.

PALIQUE

No extrañen los lectores del HERALDO que les hablé muchas veces de don Juan Valera, porque son méritos de este señor lo que a él me obligan. Valera es de los pocos literatos de primera fila que se dignan conversar a ser a menudo con el público grande de los periódicos diarios, en esta España donde casi nadie lee más que esta clase de papeles.

Castelar y Echegaray también merecen alabanzas en igual sentido; pero nadie como Valera representa hoy esta asiduidad, tan necesaria aquí, del hombre de letras verdadero en el trabajo de la enseñanza popular mediante artículos de vulgarización en que, con pretexto de asuntos de crítica, se dan lecciones de buen sentido, de cultura general, y en fin, de lo que en rigor podemos todavía llamar humanidades.

No es un diario, pero sí popularísima *Ilustración* semanal (la *Española* y *Americana*) quien ahora presta positivo servicio a las letras, solicitando y consiguiendo que Valera se dignen venir a alternar con tanto pipilero crítico en la tarea de escribir revistas de teatro. ¿Cuántos que valen mucho menos que Valera, en resumidas cuentas, se crearían de graduados si bajasen de su torre de marfil de eruditos en conserva para hablar de dramas estronados ahora, y hasta de comedias de las llamadas del género chico?

Cuando pasan ríbanos hay que compararlos. Yo, que he tenido tantas veces que hablar mal de la crítica de teatro, según es ahora entre nosotros, me he apresurado a notar, y anunciar, ciertos síntomas de mejoría que he creído observar de poco acá, particularmente con ocasión del estreno de *Cleopatra*. A este progreso, que tanto puede influir en el público, en los autores y en los cómicos, para bien, ¿cuánto no contribuirá la colaboración de escritores como Valera? Dios le pague el favor que nos hace, y que mucho dure.

En otros países, mucho más adelantados que el nuestro, escriben de teatro y de literatura de actualidad, en general, críticos eminentes, que son también eruditos, artistas, pensadores, y algunos de ellos académicos. Aquí, los más, en cuanto tienen algo que perder, se convierten en la campana de Iriarte, que sólo se tocan algún solemne día. Tienen miedo a gastarse.

Imitan a don Tomás, el célebre tipo que nos pintó Figaro en su *Camino de la iglesia*.

Escriben su oda a la *Continencia*,... y a casa que llueve. Y si puede ser a casa... pagada por el Estado, mejor.

En Francia, por ejemplo, académicos como Bourget y Lemaitre, escriben de actualidades literarias, y lo mismo hacen Chéribuliez, de Vogüé, Brunetiere y otros muchos, todos académicos también. Aquí, nuestros inmortales prefieren pasearse al crítico inmortal de quien cuentan un chiste gracioso que no se encuentra de las obras publicadas en su tiempo, porque todavía, en sus estudios, no había llegado a la Era Cristiana.

No falta quien no crea digna de su penola literatura que no esté cubierta de polvo, y llega la ilusión en algunos hasta el punto de encontrar mérito estético en cualquier vulgaridad literaria de siglos pasados, sólo por que para leer el manuscrito en que tal vulgaridad constaba, hubo que agotar el ingenio de los mejores paleógrafos.

Sucedáse a estos señores algo semejante a lo que pasa con los snobs de la arqueología artística, los cuales, ante una pared ó un pedregal que tiene el valor relativo de ser revelación monumental de alguna importante noticia histórica, se paran pasmados y diciendo: «¡Annuelos profanos no lo crean, esta es una cosa de mucho mérito, de reconida hermosura!» Crean que es bello lo que sólo es útil.

Pero dejemos a estos señores «del arte por el polvo», y volvamos a Valera.

De tres obras nuevas, de tres estrenos en nuestros teatros, ha hablado ya el insignie don Juan a los lectores de *La Ilustración*, a saber: de la *Cleopatra*, de Sells, de Echegaray, y de *La dama*, de Echegaray.

Son los respectivos artículos otras tantas lecciones de buen gusto, de buen sentido, de esmerada cultura, de fino estilo, de noble probidad literaria. Parece como que se desamasa, en serena paz del alma, leyendo aquella aristocrática prosa, que no deja de ser llana por ser exquisita. Hay en estos trabajos de Valera aquí mérito, cada vez más apreciable, que críticos ingleses del día tan en cuenta tienen y que llaman *sanity*. Esta *sanity* de Valera y sus obras no es como la que busca el determinismo nada delicado ni profundo del vulgarismo Max Nordau; es el género muy digno, más seguro, más justo y la más eficaz para preservarse de las manías de esa literatura nerviosa sin gracia, que hoy manejan del

modo más rudo muchos jóvenes audaces de corazón de cieno, como dijo el otro.

Dejando aparte lo que escribió Valera de *Cleopatra* y de *Madame Sans Gêne*, quiero hacer notar que en la crítica de *La Duda*, sin disimular los reparos, las comedias censuras, deja a salvo, y por cima de toda discusión, el grandísimo ingenio, actual, no pretérito, de Echegaray, cuya gloria es ya proclamada, honrando a España, en todos los países de mayor cultura. ¡Con qué sinceridad, con qué nobleza, con qué elocuencia sencilla, declara todo esto el autor de *Pepita Jiménez*! Y los que, como yo, nada valemos, a no ser por un poco de amor verdadero a lo bello, a lo grande, ¡con qué emoción, bien puede decir que de ternura, contemplamos este hermoso ejemplo del gran ingenio elogiando al gran ingenio, sin dejarnos de envidia, con el interés del que sabe que el hacer justicia al mérito de los grandes artistas es cultivar el propio jardín!

¡Si, mientras Valera da a Echegaray lo que es suyo, de modo indirecto afirma el propio derecho a que se le trate a él de la misma manera.

También tiene Valera palabras de grandísima abundancia para María Guerrero, que, en opinión suya, progresa mucho en el arte difícil a que una verdadera vocación la ha llamado. Yo también creo, y pláceme ver confirmado mi juicio por autoridad tan competente, que la señora Guerrero adelanta mucho, contra lo que era de temer por varias circunstancias que omito.

Valera, además de ser artista y erudito de muchísimo gusto y ciencia, es hombre de mundo, que ha vivido años y años en las principales capitales, y ha conocido y apreciado el mérito de muchas grandes actrices; de modo que puede aguilatar y comparar cualidades del género de las que alaba en la Guerrero, mejor que ciertos pobres diablos metidos a críticos, sin saber ni haber visto nada, que no sé por qué, aborrecen a la inspirada actriz del Español, y tratan de molestarla con paralelos que, en efecto, son para tontos.

CLARIN.

UN MADRILEÑO EN EL POLO

(DE LA AGENCIA FABRA)

Roma 24.

Es asunto completamente resuelto el proyecto de viaje del duque de los Abruzzos al polo Norte.

La expedición comenzará el verano, yendo el príncipe a Cristianía a conferenciar con el explorador Nansen y trasladándose el invierno, acompañado de su ayudante, a la tierra de Francisco José, donde terminarán los últimos preparativos para la expedición.

Esta durará tres años.

El duque de los Abruzzos reunirá cuantos elementos científicos sean necesarios para el mejor éxito de su empresa.

Como se recordará, el príncipe Luis Amadeo, duque de los Abruzzos, es hijo del exrey de España Amadeo de Saboya, y nació en Madrid en 1873, un mes antes de la abdicación de su padre.

Información política

A juzgar por los informes de *El Correo*, que conceptuamos de muy buen origen, no es seguro si tan sólo probable, que en el Consejo de hoy se hable de la disolución de las Cortes.

La fecha en que el decreto será sometido a la firma de la Reina tampoco está acordada. *El Correo* habla de ella con la fórmula de «muy pronto», pero dando a entender que aquella soberana resolución no aparecerá en la *Gaceta* del viernes.

Ha regresado a Madrid los señores Gamazo, Maura, Pidal y Silveira, quienes, como saben nuestros lectores, habían salido de Madrid la víspera de Carnaval.

La *Gaceta* de hoy publica una Real orden disponiendo que el 1.º de Marzo próximo se verifique por el Banco Hispano Colonial, en Barcelona, el tercer sorteo de amortización de las Obligaciones del Tesoro de Filipinas, serie B.

Díjose anoche que el cónsul de España en Nueva York, Sr. Baldasano, ha sido objeto de una manifestación de desagrado en las calles de dicha ciudad, en ocasión que se dirigía al puerto para visitar al acorazado *Vizcaya*.

Las noticias relativas al suceso son particulares, y le quiton importancia por haberlo provocado un grupo de muchachos.

Ha conferenciado con el Sr. Sagasta el marqués de las Cuevas del Becerro.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. The right edge of the page is bound into a dark, possibly black, inner cover material. There is no text or other markings on the page.

Comedia naturalista

Un sindicato inglés acaba de realizar en la Habana una importantísima operación industrial. Tres grandes fábricas de tabacos, que representan cuantiosa parte del capital social de Cuba, quedarán en breve plazo registradas como propiedades de ciudadanos ingleses. Aparentemente, no hay que poner reparo a una tan sencilla operación. Es asunto privado y legítimo. Pero ahondando un poco adviértese en tal negocio algo que rebasa los límites de un simple contrato de compra-venta.

Muy molesto y aun muy doloroso resulta a nuestros sentimientos patrióticos el señalar ese «algo» pero ¿qué ocultar la verdad cuando tan estéril viene siendo la política del disimulo?

Desde ha más de un año la propiedad en Cuba experimenta rapidísimas mutaciones en su dominio.

Los abogados de más nota en la Habana, en Matanzas y en Santiago evacúan consultas a propósito de cambios y anotaciones en los Registros de la isla. En días de tanta incertidumbre para toda empresa material y tan escasamente propicios a las manifestaciones del trabajo, con asombro de cuantos recuerdan la ley fatal que interpone entre la industria y el dinero una muralla de la China en épocas de guerra, aparecen en los grandes centros de población cubana compradores a granel y sindicatos poderosos resueltos a los mayores esfuerzos industriales. Pero ¿quiénes son constantemente esos compradores? ¿Cuál es la nacionalidad de esos sindicatos? No son españoles: suelen ser ingleses o yankees, es decir, gente cobijada por bandera que el «vendedor» o cesionario aparente reputa por bastamente protectora en el caso de la anexión o del triunfo de los insurrectos.

Esa es la verdad, aunque no lo declaren escrituras ni den fe de ello los notarios. Y ese movimiento es, por lo visto, incesante. Si faltaba alguna cosa para acelerarlo, un buen decreto del Gobierno insular sobre derechos reales da facilidades maravillosas.

El cambio de decoración puede hacerse a poca costa y en un abrir y cerrar de ojos.

La revolución francesa desvinculó y repartió los bienes de las aristocracias, para que el pueblo defendiera con el fusil, además de una idea, su propio sustento material.

Aquí, entre nosotros, Mendizábal, siguiendo la misma filosofía naturalista, dió a la clase media, con el poder político, la posesión y el usufructo de la antigua «mano muerta». Una manera de impedir que el Convento y la Iglesia se levantaran de nuevo a cobrar el diezmo y cosechar las primicias, era la construcción y la roturación particular de las propiedades confiscadas. Otra manera de consolidar la fuerza política de la gente recién llegada de la Universidad, del comercio, del terruño, del «tercer estado», en fin, era desvincular, de modo que el noble antiguo, por la transformación de su dominio material, viniera a ser un átomo suelto e ineficaz, y desde luego un prisionero y una víctima de la revolución.

En Cuba, sustraer al español a todo estímulo material, fiando de la bandera inglesa o de la bandera americana la integridad de su capital y de su trabajo, constituye un peligro más grave que las mismas naturalizaciones americanas de los insurrectos que están en la manigua.

El lazo moral y jurídico con la Península quedará roto con una autonomía donde tenga más fuerza y significación quon mayores prestigios posea en las filas insurrectas.

Si la desnaturalización alcanza también a la propiedad, ¿qué nos queda?

La expresión romántica del pedazo de tela roja y amarilla ondeando sobre un país donde los Jimenez y los Gonzales y los Gutiérrez y los Ruiz resultan ciudadanos «auténticos» de Mac Kinley, y donde fábricas, ingenios y vegas queden consagrados a la veneranda imagen de su graciosa majestad británica.

Si en Cuba hay ya quien piense en esto, no estaría de más que los españoles que aún queden por allá vean si no es un modo de enajenar la soberanía ese contratar a destajo y esos cambios repentinamente en los titulares de la propiedad.

Y sea como quiera, lo que España ha hecho y está haciendo no merece, de cierto, un pago tan poco equitativo y una correspondencia tan poco inspirada en los grandes sentimientos del patriotismo.

La prensa francesa.—Lo que dice *Le Gaulois*.—Banquete filibustero.

PARIS 24 (10 m.)

La prensa francesa continúa dedicando preferente atención a las cuestiones de actualidad en España.

Le Gaulois de hoy confía en que pronto habrá una unión entre los autonomistas radicales de Cuba, y con ello se facilitará notablemente la pacificación de la isla, desapareciendo el peligro de un conflicto entre España y los Estados Unidos.

Esta noche se celebrará en el Grand Hotel un banquete con que los cubanos residentes en esta conmemoran el tercer aniversario de la insurrección.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Nueva York 24

El Heraldo de Nueva York dice que ayer circuló el rumor de que el general Lee, cónsul americano en la Habana, aconsejó a los norteamericanos residentes en aquella ciudad que pusieran sus familias en seguridad; pero en el departamento de Estado de Washington (ministerio de Negocios Extranjeros) no se tiene conocimiento alguno de semejante hecho.

Se cree, por lo tanto, que el rumor carece de fundamento.

declara la existencia del dengue. Damos a este propósito que nadie puede negar las propiedades anestésicas de la antipirina, pero sería lamentable llegar al abuso del medicamento, porque suprimir el dolor no es suprimir el mal.

Veamos nuestros lectores las opiniones de los doctores Huchard y Landouzy, publicadas en la Presse Médicale sobre los vicios y cualidades de la antipirina, que en definitiva estupefican el sistema nervioso, en particular los llamados vasomotores, resortes del aparato circulatorio. Así es que la circulación se amengua, la sangre se estaciona, se espesa y coagula, sucediendo otro tanto con los residuos de la vida cuando en las enfermedades infecciosas y deprimidas se cuestiona capital eliminar todas las secreciones estimulando el sistema nervioso.

No incumbe, por cierto, a los profanos indicar la medicación que debe reemplazar a la de la antipirina; bastaría hacernos con popularidad hechos y reflexiones aceptadas por la prensa profesional, que sometemos al juicio de nuestros lectores para su gobierno.

Nuevo a risa, es que no aviva otros sentimientos leer las pretensiones que ostentan y sostienen los personajes democráticos de la gran República americana. Las señoras de algunos de los millonarios yankees se ocupan de las disquisiciones históricas con el propósito de descalificar y comprimir el regío origen de que proceden. Como resultado de tales empresas, ya se afirma en la actualidad que la señora de Vanderbilt descendió de Caribonago, y la de Mr. Astor, de Hugo Capet.

La realidad del dólar no basta ya a los aristócratas millonarios de los Estados Unidos, que son los primeros en reconocer que no aumentan sus prestigios a la par que se acrecientan sus millones.

Un redactor del Temps, de París, ha encontrado en un puñado de libros viejos la colección completa, que consta de nuevo número del periódico *Protest*, con el que inició su vida de periodista hace treinta y seis años monsieur Zola.

Aparece como director del *Protest* Mr. Clemenceau, a la sazón estudiante de Medicina, confundiéndose entre los demás redactores a Mr. Méline, actual presidente del Consejo de ministros, cuyos artículos filosóficos revelan tal espiritualismo, que en más de una ocasión el director del periódico tuvo que declinar su responsabilidad.

La primera poesía publicada por Zola se intitulaba *La duda*, en la que deplora amargamente la lascivia del siglo actual.

Se aprecia en más de cinco millones de liras el valor de los regalos que Su Santidad León XIII ha recibido con motivo del aniversario octogenario de la celebración de su primera misa. El duque de Norfolk le ha remitido un talón de doscientos mil francos; los obispos de Austria, otro de cien mil francos; el obispo primado de Hungría, igual suma; los obispos españoles cien mil liras, y los alemanes sesenta mil. Se ha estimado en doscientos cincuenta mil francos la cruz de diamantes que le han regalado los católicos de los Estados Unidos.

Ha sido objeto de nuestros *Ecos* la agitación universitaria y la intranquilidad que ha reinado durante algunas semanas en Praga. Hoy podemos consignar que los diputados checos han garantizado la tranquilidad de los alemanes, habiendo admitido esta garantía moral las autoridades militares, porque los ha redimido del duro deber de aplicar la ley marcial a los perturbadores de la tranquilidad pública en las calles, pues es indudable que condenar a muerte a quien vocifera en la calle o apodera una tienda, aunque sea legal cuando riga el estado de sitio, repugna a militares instruidos y humanos, como son los que forman parte del ejército austro-húngaro.

Después de todo lo ocurrido, se deduce de los choques habidos en Viena, la existencia de una controversia que pudiera denominarse académica, entre el partido alemán y el checo, creyendo el primero que el título de nacionalidad interior, con la cual debían emplearse tan solo como argumentos el puño y el palo.

El célebre profesor calvo Mr. Jagie de la Universidad de Viena declaró recientemente que el carácter de Austria en el Estado alemán unitario central sería germen de contrariedades numerosas. En cambio Mr. Monnusson replica a tal aserto citando el ejemplo de Suiza que es Estado unitario, a pesar de la diferencia de las nacionalidades étnicas que lo constituyen.

Estas polémicas merecen ser señaladas porque se advierte que no se amengua la convicción de ninguno de los partidos contendientes. Dejando constancia de que se precaria la paz actual, porque las nacionalidades rivales que se disputan el predominio político en el imperio de los Hapsburgos, no tiene trazas de terminar y tras las polémicas de los profesores, ha nacido el pugilato de los estudiantes, las contiendas de los diputados y solo Dios sabe cual será el fin de esta crisis que ocasiona incertidumbres y temores.

Asuntos de España.

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Grosería yankee.—El discurso presidencial.—Debates en el Senado.

NUEVA YORK 24.

Carece de importancia el incidente promovido por algunos chiquillos que silbaron al digno cónsul español Sr. Baldasano. Este como otros funcionarios consulares españoles están ya acostumbrados a despreciar groserías semejantes en las que no intervienen nunca los funcionarios de policía americana.

La prensa comenta el último discurso de Mac Kinley, que en general se considera como una prueba de buen sentido y un verdadero reto a las intemperancias filibusteras.

Los senadores partidarios del filibusterismo han comenzado a realizar ya el programa que anunciaron ayer en sus últimos telegramas, que consisten en pedir a la Cámara que forme una comisión de las Cámaras marche a Cuba y formule un proyecto de pacto entre España, los Estados Unidos y los insurrectos para terminar pronto la guerra.

Aplazado el debate, presentó el mismo Allen en forma de enmienda al dictamen sobre gastos diplomáticos, la cuestión de beligerancia.

Mr. Morgan se opuso a la enmienda, alegando que en las circunstancias actuales implicaría una ruptura violenta con España.

Incitó a los insurrectos a no transigir con la autonomía, seguros de que así recabarán su independencia.

También Mr. Cabot Lodge combatió la enmienda, aunque en términos poco lisonjeros para España.

Terminada la sesión, acordaron los senadores exaltados reunirse hoy y continuar su campaña en favor de los insurrectos.

El Senado acordó, por último, que el Gobierno envíe inmediatamente a la Cámara los documentos referentes a las expediciones filibusteras.

F. RODRÍGUEZ.

La prensa francesa.—Lo que dice *Le Gaulois*.—Banquete filibustero.

PARIS 24 (10 m.)

La prensa francesa continúa dedicando preferente atención a las cuestiones de actualidad en España.



Dreyfus en la isla del Diablo.—(Según información y dibujo del *Petit Journal*.)

DESDE LA HABANA

Servicio especial del Heraldo.

(Por el cable)

Telegramas de nuestro corresponsal señor Pichardo.

Recibidos en la madrugada de hoy.

COMBATE EN PINAR

Operación frustrada.—El batallón del infante en lucha con las partidas.—Muerte gloriosa del comandante Rivera.—Un oficial y nueve soldados heridos.

HABANA 23 (10 n.)

El batallón del Infante salió de Candelaria, racionado para cinco días, a operar en combinación con tropas de Canarias y Girona.

La conjunción de estas fuerzas, según las órdenes dictadas, debía operarse en los montes de El Mulo.

Estaba encargado de dirigir la operación el coronel Balbas, quien iba con las compañías de Girona.

Al llegar el batallón del Infante a Santa Paula encontraron con las partidas de Mayya Rodríguez y Pedro Díaz, situadas en posiciones excelentes y muy favorables para la defensa.

Nuestros soldados cargaron varias veces sobre el enemigo, el cual resistía con tenacidad.

Para dirigir personalmente el ataque, acudió a la extrema vanguardia el comandante del batallón, D. Pedro Rivera.

En un momento en que los rebeldes lograron interponerse entre aquella fuerza avanzada y el resto de la columna, vióse el comandante Rivera cercado de insurrectos que le intimaban la rendición. El pundonoroso jefe, dispuesto a no ceder ante el número, defendió su vida con heroísmo, muriendo al cabo cubierto de heridas. Casi simultáneamente recibió un balazo en la boca y otro en el corazón.

Exaltada la tropa por la pérdida de su comandante, se revolvó con ímpetu sobre el enemigo y pudo recoger el cadáver de D. Pedro Rivera.

Sábese que poco después se le dió sepultura en Aranjuez, y que lo mismo se hizo con los soldados que perecieron en el combate, de cuyo resultado no tengo noticias.

A Candelaria fueron retirados diez heridos, entre ellos un oficial del Infante.

POLÍTICA Y NOTICIAS

Los autonomistas y el Gabinete.—Reuniones del Directorio.—Arolas enfermo.—Viaje de Garrich.

HABANA 23 (10 n.)

Obsérvese gran preocupación en los círculos políticos.

Discrepan las opiniones cuanto al grado de trascendencia que en la paz y en la vida del Gabinete insular tendrán los recientes acuerdos de los autonomistas, pero todo el mundo conviene en que este Gobierno vive desde hace pocos días a merced de la extrema izquierda, cuya preponderancia es indiscutible.

Los elementos de la derecha afectan no conceder importancia a la actitud de los radicales, suponiendo que por el momento no aspiran al poder. Dicen que fuera de él serán más eficaces sus trabajos. No creo que los vencedores en la Junta piensen lo mismo.

El Directorio se reúne a diario y parece movido por febril actividad.

Con todo esto van las pasiones políticas alcanzando aquí elevadísima temperatura.

Está enfermo el general Arolas. Con este motivo se ha hecho cargo del gobierno militar de la Habana el general Fuentes.

niza a orillas del Danubio y lejos de la Francia en que reinaron sus padres.

Nació en el Palais Royal de París el 3 de Junio de 1817, y era, como hemos dicho, la menor de los hijos de Luis Felipe y la que vivió más tiempo al lado de sus padres, pues su hermana mayor, la princesa María, duquesa de Wuttemberg, murió muy joven y la segunda, la princesa Luisa, abandonó muy pronto la Francia parasibir con su esposo al trono de Bélgica.

En Clementina se reconstruyó todo el afecto de sus padres. María Amelia hizo de ella su inseparable compañera y Luis Felipe una especie de secretario, al que confiaba toda su correspondencia y con el que no se desahaba de tratar cuestiones de gobierno, como a la joven é inteligente princesa interesaban mucho, lo cual hacía decir a su padre cuando hablaba de ella:

—Sabe de política más que todos mis hijos, y si hubiera nacido varón, sería un gran hombre de Estado.

Ella, por su parte, correspondía a esta confianza, haciendo un culto del esplendor, de la prosperidad y de la grandeza de los Orleans, y sonando siempre con lauros y coronas para sus hermanos y para sus sobrinos.

El 20 de Abril de 1843 se casó con un hermano de su cuñada la duquesa de Nemurs, el príncipe Augusto de Sajonia, que tenía un año menos que ella, y que era sobrino del duque reinante, de la duquesa de Kent y del rey de los Belgas, hermano del rey D. Fernando de Portugal y primo hermano del príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria de Inglaterra.

Estas alianzas, que la dieron una gran importancia en Europa, las aprovechó siempre que pudo en beneficio de su familia, haciendo política en favor de los Orleans.

Cuando su hermano el duque de Montpensier fue pretendiente a la Corona de España, ella le ayudó poderosamente, debiéndosele en gran parte el fracaso de una de las candidaturas que tuvieron más fuerza en el período de la Revolución, la de D. Fernando de Portugal.

Fernández de los Ríos, que fué nombrado ministro de España en Lisboa para trabajar esta candidatura que contaba con muchos partidarios en la Península, había logrado que el Rey, viudo de doña María de la Gloria, le escuchase, concediéndole audiencias que se celebraban con el mayor secreto en los jardines del castillo de la Peña, que aquel Príncipe poseía en Cintra, y cuando más esperaba que se hallaba el político español, y cuando casi comenzaba a confiar el general Prim, de seces de salir del peligroso período de la insurrección, se mezcló el asunto la princesa Clementina, ejerciendo tan poderosa presión sobre su cuñado, que este cortó bruscamente sus relaciones con Fernández de los Ríos, negándose a recibirlo y obligándole a volver a España con todos sus planes frustrados.

—Por parte de Portugal no tienes nada que temer—pudo decir la princesa Clementina a su hermano el duque de Montpensier.—Mí el duque de Montpensier, que es un hombre de Estado, y hoy Cuba tiene, bajo la bandera de España, todas las libertades apetecidas.

Continúan los trabajos para extraer del fondo del mar los restos del *Maine*. Se han encontrado más cilindros, unos cargados y otros descargados. Se ha logrado sacar 20 cadáveres más, todos carbonizados.

La comisión norteamericana prosigue su indagatoria de las causas de la voladura, manteniendo la reserva más impenetrable.

VÍCTIMA DEL CLIMA

Muerte y entierro del general Serrano Altamira.

HABANA 23 (10 n.)

Ha tenido funesto desenlace la enfermedad que aquejaba al general D. Emilio Serrano Altamira.

Ayer, agotados los recursos de la ciencia, rindió su alma a Dios, muriendo con gran resignación y fortaleza de espíritu.

El entierro, verificado hoy, ha sido un acto solemne por la calidad y número de los concurrentes.

El general Serrano Altamira, cuya muerte será llorada en la Península, como lo ha sido ya en Cuba, nació el 1.º de Julio de 1847. Fué promovido al empleo de general de brigada en 3 de Noviembre de 1893. Procedía del arma de Infantería, donde se le estimaba como un buen jefe. El año pasado desempeñaba el gobierno militar de Puerto Príncipe. Ahora, en el constante trabajo a que se ven sujetos los generales que sirven en Cuba, no recordamos si continuaba en ese puesto o tenía algún otro. Lo que sabemos es que su muerte ha ocurrido en la Habana.

LA PRINCESA CLEMENTINA

Los telegramas de Viena dicen que la Princesa Clementina de Orleans, viuda del duque Augusto de Sajonia Coburgo Gotha, ha entrado en la agonia y que no hay esperanza de salvarla.

Esta señora, la menor de las tres hijas que tuvieron el Rey de los franceses Luis Felipe y su esposa la venerable Reina María Amelia, ha sido mujer de extraordinario mérito, dotada de grandes aptitudes para la política, en la que se inició en los no muy bonancibles tiempos en que reinaron sus padres, y en la que tomó parte desde 1 de Octubre de 1831, en que su familia se instaló en el palacio famoso de las Tullerías, hasta 20 de Abril de 1843, en que se casó y dejó la Francia, por muy poco tiempo, pues volvió el 48, para acompañar a los suyos al destierro.

Su padre la distinguió entre todos sus hijos por las aptitudes que observaba en ella, y esto hizo que sus hermanos la mirasen con cierto respeto, que, unido al cariño, dió origen a la influencia que sobre todos, y especialmente sobre el menor, el duque de Montpensier, Infante que fué de España, ejerció siempre.

Trabajó todo lo que pudo para que su esposa fuese la Reina Isabel en vez de la Infanta doña Luisa Fernanda, y cuando tuvo que rendirse a las razones de Estado, no por eso dejó de pensar en una corona que creía que no podía estar bien sino en las sienes de un Orleans, y esto la llevó a influir en sucesos de nuestra historia contemporánea, a la que va íntimamente unido el nombre de su hermano.

Por esto, aunque la princesa Clementina no ha figurado nunca en España, tiene algún interés para nosotros algunos recuerdos de su vida, que vamos a conocer en estos momentos a que se dedica por el peso de sus años, agotada por la vida de la Península.

En la familia de la princesa Clementina, ocupó un trono, la Reina de Portugal, y otra la perdió de la corona y la razón, la desdichada Emperatriz Carlota de Méjico.

Agotada su alma antes de cumplir los ochenta y un años, sufriendo una enfermedad parecida a la que acabó la vida de su madre la reina Amelia.

Ha sobrevivido a todos sus hermanos, menos al príncipe de Joinville, un año menor que ella, y el único de los hijos de Luis Felipe que hoy vive.

Fué en su juventud de una gran belleza, y conservó siempre un aire de suprema distinción y majestad, que la hacía una gran figura de corte. Su ocupación incesante fué la política, y las bodas y enlaces de los individuos de su familia, para los que soñaba siempre con honores y coronas.

Cuando su madre la Reina María Amelia derramaba abundantes lágrimas al despedirse de su nieta la Emperatriz Carlota, que la pedía su bendición para ir a Méjico, la princesa Clementina, que se hallaba entonces en Clermont acompañando a su madre, decía:

—Tiene sangre de Orleans y va a ocupar un trono; no hay que llorar por ella, porque cumple su destino.

Los tronos para los Orleans! Esto ha sido su constante anhelo; y cuando no hace mucho se adornó con todas sus galas para asistir a la boda de su nieta con su sobrino, e

jefe de la familia, el heredero de los derechos de los suyos, a todos sorprendió su buen aspecto, que no se armonizaba con sus muchos años.

—¡Oh!—decía sonriendo.—Me queda mucho que vivir todavía; mi madre murió a los ochenta y seis años, y sucedió porque no la animaban las esperanzas que a mí me alentaban. Mi misión no estará cumplida hasta que el nieto de mi querido hermano no vuelva a la patria y al trono de que no debió bajar nunca mi padre.

Y con esta esperanza ha caído mortalmente herida por una cruel dolencia.

Quizá con esto la demuestra su clemencia el cielo; pues es mucho mejor morir acordando una esperanza que sucumbir después de haber experimentado un amargo desengaño.

KASABAB

ZOLA CONDENADO

El Jurado ha condenado a Zola a un año de cárcel y 3.000 francos de multa: la pena en su grado máximo. Nada más lejos de nuestro ánimo que discutir la sentencia. Carecemos de algunos datos necesarios para formar juicio sobre materia tan delicada. En cambio podemos examinarla con una serenidad de ánimo de que seguramente carece en estas circunstancias el pueblo francés.

Dos sentimientos, loable el uno, censurable el otro, le han conmovido tan poderosamente, que en ocasiones se le podría creer atacado de verdadero delirio de persecución.

Los desastres de 1870 lo hirieron en lo más vivo; en la fe de su poderío militar, exaltada con el recuerdo de las glorias napoleónicas que las campañas de Crimea, de Argelia y de Italia reverdecieron. El almanaque no pudo explicarse aquellas inesperadas desventuras sino atribuyéndolas a la traición. El alemán no había venido por más valiente, ni siquiera por mejor preparado, sino porque, más astuto, había pasado largos años estudiando las plazas fuertes francesas, las vías férreas, los caminos, el material de guerra, la organización, etc., etc. Además supo encontrar cómplices, puestos a sus pies por la debilidad o por la codicia. Bazaine fué la primera víctima de aquella explicación que el amor propio de los vencidos fué a encontrar al vencimiento.

Después hubo otras. Recuérdese lo ocurrido a Turpin, inventor de varios explosivos muy potentes, y al que se acusó de haber vendido a los alemanes el secreto de aquellos incontestables medios de destrucción.

El carácter francés exaltase fácilmente, e incurrir con frecuencia en las mayores exageraciones. Vehemente, hablador, amigo de novedades y enemigo de los germanos, dice César en sus *Comentarios*, que era el galo de su tiempo, y así es el de hoy, sin que al cabo de tantos siglos haya sufrido ninguna mudanza esencial.

El temor de ser nuevamente vencido por traición el día del desquite, le roba el sueño y la tranquilidad y le predispone contra el extranjero, hasta el punto de haberle hecho olvidar sus hospitalarias virtudes.

Hace años que se inició una campaña vigorosa contra los nacidos en tierra extranjera establecidos en suelo francés, que pasan de millón y medio. Impugnándoseles contribuciones especiales y se idearon otras que no se llegaron a imponer. Para la animosidad recayó principalmente sobre los judíos, contra los cuales se rescataron todas las acusaciones que en la Edad Media sirvieron para justificar persecuciones y disculpar matanzas. En París mismo, y en estos últimos años del siglo XIX, se llegó a escribir en favor de la Inquisición y a glorificar las medidas que contra ellos se tomaron en España y en otros países.

El día en que la suspicacia francesa halló en su camino un traidor judío, estalló con violencia nueva vista.

No negaremos la traición de Dreyfus. No la afirmaremos tampoco. Lo único que nos proponemos al comenzar a escribir estos breves comentarios a la sentencia del Jurado es explicar la actitud violenta del pueblo francés, la sala nunca vista con que ha perseguido al defensor de Dreyfus, mejor dicho, al impugnador de la sentencia que condenó al capitán israelita a la deportación en la isla del Diablo.

Una consecuencia podríamos sacar del espectáculo que la capital de Francia ha dado al mundo, es a saber: que el bienestar material, la difusión de la cultura y la suavidad de las costumbres no ha alterado lo más mínimo la psicología de las masas populares, las cuales se mueven hoy a impulsos de las mismas pasiones que hace diez, veinte ó treinta siglos.

Zola, está 5 no equivocados, aparece ante Europa como víctima de uno de esos arrebatos de las muchedumbres que todo lo arrojan y que suelen costar la vida a los que tienen el valor de oponerse a ellos, y por eso sale vencido pero levantado a una gran altura moral.

LAS FIESTAS DE CADIZ

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Cádiz 23.

A las seis y media de la tarde salió para Madrid el tren botijo, acudiendo a la estación numerosa concurrencia con objeto de despedir a los expedicionarios que en el navarchaban.

Los que quedán regresarán por los trenes ordinarios.

Los que hoy han salido llevan de Cádiz una grata impresión.

Al ponerse en marcha el tren dieron vivas a Cádiz y a Madrid.

El diestro sevillano *Minelo* ha contestado por telegrama aceptando la invitación de dirigir la coreografía en obsequio a la prensa madrileña y gaditana.

El teniente alcalde D. Emilio Rodríguez ha telegrafado con empeño a *Bombita* para que tome parte en la coreografía.

El redactor del Heraldo de Madrid, *Juanito Pidal*, recibe adhesiones de las sociedades más distinguidas y del comercio para el mayor esplendor de la fiesta, a la cual concurrirán las músicas de la guarnición.

Terminada la lida, se correrán en bicicletas cinco donadas por las señoras.

Por la noche estará adornada la calle Ancha como en los días de Carnaval, y los ciclistas desfilarán llevando antorchas.

Los palcos serán adornados con guirnaldas y flores.

La presidencia estará a cargo del alcalde, de Javier de Burgos y de los representantes de la prensa.